



De la comunicación política

Política Nacional, 11/09/2014



Es un tema recurrente. A nuestro presidente, es decir, el Sr. Rajoy, le pasa como a muchos gallegos. Adolecemos de grandes dotes comunicativas. Somos gente a menudo ensimismada en nuestros pensamientos y nos cuesta compartirlos con los demás. Quizás los más superfluos pero no los más íntimos, nuestros temores y

miedos. Nuestras decisiones. Nos cuesta tomarlas, no es una sorpresa. Algunos dicen que no saben si subimos o bajamos, y la verdad, nosotros tampoco lo tenemos fácil para averiguarlo. A propósito de ello, les diré que el problema catalán, ahonda en ese defecto tan nuestro.

A Rajoy le falta garra, eso que se llama “coger al toro por los cuernos” y de una vez por todas decir lo que piensa, lo que desde el gobierno de nuestro país tienen pensado hacer para evitar que el 9 de Noviembre próximo se convierta en un triunfo de Artur Mas – más allá del resultado final-. Más no debe salirse con la suya, pero...¿como piensa impedirlo Sr. Rajoy? No sólo es necesario una prohibición *de iure*, sino que es necesario explicar con medidas concretas porqué un acto que es ilegal no puede realizarse. ¿Pedirá a la Policía Nacional que impida la apertura de los colegios? Qué medidas de fuerza impedirán realmente que se realice la consulta? ¿porqué cree que el señor Mas o sus socios de gobierno, a la postre, los incisivos del proceso, no llevarán a cabo sus intenciones porque un órgano del Estado que no los representa se lo impida en un papel en blanco? Puede que Artur Mas sea un hombre inteligente, o puede que un suicida. Pero en todo caso, debería el gobierno dejar claro a los ciudadanos que esa consulta no se va a celebrar y sobretodo, PORQUÉ. En este país estamos cansados de que las decisiones se tomen sin saber porqué. Porque recortamos, porque se hace así o porque de esta otra forma.

Comunicación señores. O lo que les espera es el limbo.